

Brother Alfonso Berger



>> [En Español](#)

In 1980, a young man named Alfonso J. Berger was nearing the end of his academic year at a secondary school in Argentina. Sitting at Mass each Sunday with his family, he found himself attracted to the readings and developed a desire to better understand the Bible.

Alfonso's parish priest, Fr. Martin Weichs, SVD demonstrated a missionary zeal and gentle way with people that intrigued the student. Occasionally, the priest lent his pupil books about spiritual readings based on the Bible. One day, Fr. Weichs, who also worked at the school ministering to

the students' Christian formation, approached Alfonso and asked if he ever considered becoming a missionary priest.

“I felt surprised by his question because at that moment, priesthood was not in my possible choices for the future,” he recalls. “Nevertheless, after that, I started a personal process of vocation discernment. Was God calling me to that vocation?”



Alfonso started attending vocation camps and one night at home, he dreamed that he was asking the Lord whether he should join the seminary. God answered him, “come and see.” For the next few weeks, Alfonso continued to ponder his future.

“One day, while eating oranges in the garden at home, I decided to make the choice, which I formulated in a short prayer that I still remember today. ‘Lord, I will start this way, I don’t know how far I may go, but I trust in You.’”

Alfonso decided to enter seminary in Fátima, located in Misiones, Argentina, and soon stumbled upon a Bible passage about Abraham in Genesis that really spoke to him. Alfonso felt that he could relate to this biblical figure who was being called by God to leave his hometown and serve where he was needed.

He spent three months at the seminary reading Church documents and Bible commentaries. With his secondary education already complete, he didn’t need to take classes but joined the community of students for prayer, house cleaning, sports and pastoral activities. In 1983, Alfonso entered the postulancy program in Cordoba, Argentina and had his first intercultural experience with students from a variety of backgrounds. After briefly exploring the concept of becoming a priest, he and his classmates heard from two SVD brothers who visited the formation house. Their life experiences, as brothers, were meaningful for Alfonso.

“As soon as I discovered the brother vocation, I felt a stronger attraction for that way of living out the missionary vocation,” he said. “I appreciate the closeness of brothers to the people, being simple and fraternal, just like Jesus was with people.”

After a year in novitiate, he spent three years doing professional studies in Buenos Aires and graduated with a degree in religious sciences. Then, he started teaching catechism in schools and

parish settings. In 1989, Alfonso moved to São Paulo, Brazil where he participated in biblical studies, which prepared him to organize Bible formation for laity in coming years.

While religious brothers can serve in a wide variety of professions, the SVD Constitutions provide some basic guidelines to assist candidates as they decide which field they will pursue. In their professional discernment, brother candidates consider their personal capabilities as well as the missionary challenges that the society is trying to answer through its work.

“I felt a strong desire to work in Bible ministry because I saw the need of the people, but also based on my skills to organize popular Bible reading for the Catholic communities.”

As his formation progressed, Alfonso said his identification with the vocation grew stronger and in 1992, he professed his final vows as an SVD brother.

His first assignment was in Togo, Africa where he lived and worked for four years. In 2000, Bro. Alfonso was elected general councilor and started working in Rome, Italy where he lived for 12 years. In 2013, he moved back to Brazil and organized biblical inputs while also working as a formator in the BRN province. From 2016 to 2019, he worked in the northeast part of Brazil organizing biblical seminaries. He also started his commitment to the Missionary Childhood Association, a group that encourages children to support other kids spiritually and through fundraising that aids young people in need.



“It was demanding, but at the same time, a valuable missionary experience there!” he said.

Today, Bro. Alfonso serves as provincial councilor, provincial secretary and president of an association that’s engaged in social work in Belo Horizonte. His schedule keeps him busy but he still finds time during Lent and Easter to provide a few biblical commentaries, which he shares through WhatsApp.

“As a brother, I follow Jesus by living out fraternal relationships with people and by giving my professional or personal contribution wherever the Society requires it,” he said.

<http://www.svdvocations.org/meet-our-missionaries/missionary-brothers/bro-alfonso-j-berger-svd>

HERMANO ALFONSO BERGER

En 1980, un joven llamado Alfonso J. Berger se acercaba al final de su año académico en una escuela secundaria en Argentina. Sentado en la misa cada domingo con su familia, se sintió atraído por las lecturas y desarrolló un deseo de comprender mejor la Biblia.

El párroco de Alfonso, el P. Martin Weichs, SVD demostró un celo misionero y una manera gentil con las personas que intrigaron al estudiante. Ocasionalmente, el sacerdote prestaba a sus alumnos libros sobre lecturas espirituales basadas en la Biblia. Un día, el P. Weichs, quien también trabajó en la escuela ministrando a la formación cristiana de los estudiantes, se acercó a Alfonso y le preguntó si alguna vez consideró convertirse en sacerdote misionero.

"Me sorprendió su pregunta porque en ese momento, el sacerdocio no estaba en mis posibles opciones para el futuro", recuerda. "Sin embargo, después de eso, comencé un proceso personal de discernimiento vocacional. ¿Me estaba llamando Dios a esa vocación?"

Alfonso comenzó a asistir a campamentos vocacionales y una noche en su casa, soñó que le estaba preguntando al Señor si debía unirse al seminario. Dios le respondió: "ven y mira". Durante las siguientes semanas, Alfonso continuó reflexionando sobre su futuro.

"Un día, mientras comía naranjas en el jardín de mi casa, decidí tomar la decisión, que formulé en una breve oración que todavía recuerdo hoy. "Señor, comenzaré de esta manera, no sé hasta dónde puedo llegar, pero confío en ti".

Alfonso decidió ingresar al seminario en Fátima, ubicado en Misiones, Argentina, y pronto se topó con un pasaje bíblico sobre Abraham en Génesis que realmente le habló. Alfonso sintió que podía relacionarse con esta figura bíblica que estaba siendo llamada por Dios para salir de su ciudad natal y servir donde lo necesitaban.

Pasó tres meses en el seminario leyendo documentos de la Iglesia y comentarios bíblicos. Con su educación secundaria ya completa, no necesitaba tomar clases, sino que se unió a la comunidad de estudiantes para orar, limpiar la casa, deportes y actividades pastorales. En 1983, Alfonso ingresó al programa de postulante en Córdoba, Argentina, y tuvo su primera experiencia intercultural con estudiantes de diversos orígenes. Después de explorar brevemente el concepto de convertirse en sacerdote, él y sus compañeros de clase escucharon a dos hermanos SVD que visitaron la casa de formación. Sus experiencias de vida, como hermanos, fueron significativas para Alfonso.

"Tan pronto como descubrí la vocación de hermano, sentí una atracción más fuerte por esa forma de vivir la vocación misionera", dijo. "**Aprecio la cercanía de los hermanos con la gente, siendo simple y fraternal, tal como Jesús estaba con la gente**".

Después de un año de noviciado, pasó tres años haciendo estudios profesionales en Buenos Aires y se graduó con un título en ciencias religiosas. Luego, comenzó a enseñar catecismo en escuelas y parroquias. En 1989, Alfonso se mudó a São Paulo, Brasil, donde participó en estudios bíblicos, que lo prepararon para organizar la formación bíblica para los laicos en los próximos años.

Si bien los hermanos religiosos pueden servir en una amplia variedad de profesiones, las Constituciones SVD proporcionan algunas pautas básicas para ayudar a los candidatos a decidir qué campo seguirán. En su discernimiento profesional, los candidatos hermanos consideran sus capacidades personales, así como los desafíos misioneros que la congregación está tratando de responder a través de su trabajo.

"Sentí un fuerte deseo de trabajar en el ministerio bíblico porque vi la necesidad de la gente, pero también en función de mis habilidades para organizar la lectura popular de la Biblia para las comunidades católicas".

A medida que su formación progresaba, Alfonso dijo que su identificación con la vocación se fortaleció y en 1992 profesó sus votos finales como Hermano SVD.

Su primera destino misionero fue en Togo, África, donde vivió y trabajó durante cuatro años. En 2000, el hermano Alfonso fue elegido consejero general y comenzó a trabajar en Roma, Italia, donde vivió durante 12 años. En 2013, regresó a Brasil y organizó aportes bíblicos mientras trabajaba como formador en la provincia de BRN. De 2016 a 2019, trabajó en la parte noreste de Brasil organizando seminarios bíblicos. También comenzó su compromiso con la Asociación de la Infancia Misionera, un grupo que alienta a los niños a apoyar a otros niños espiritualmente y mediante la recaudación de fondos que ayuda a los jóvenes necesitados.

Hoy, el Hermano Alfonso sirve como consejero provincial, secretario provincial y presidente de una asociación que se dedica al trabajo social en Belo Horizonte. Su agenda lo mantiene ocupado, pero aún encuentra tiempo durante la Cuaresma y la Pascua para proporcionar algunos comentarios bíblicos, que comparte a través de WhatsApp.

"Como hermano, sigo a Jesús viviendo relaciones fraternales con las personas y dando mi contribución profesional o personal donde la Sociedad lo requiera", dijo.

<http://www.svdvocations.org/meet-our-missionaries/missionary-brothers/bro-alfonso-j-berger-svd>